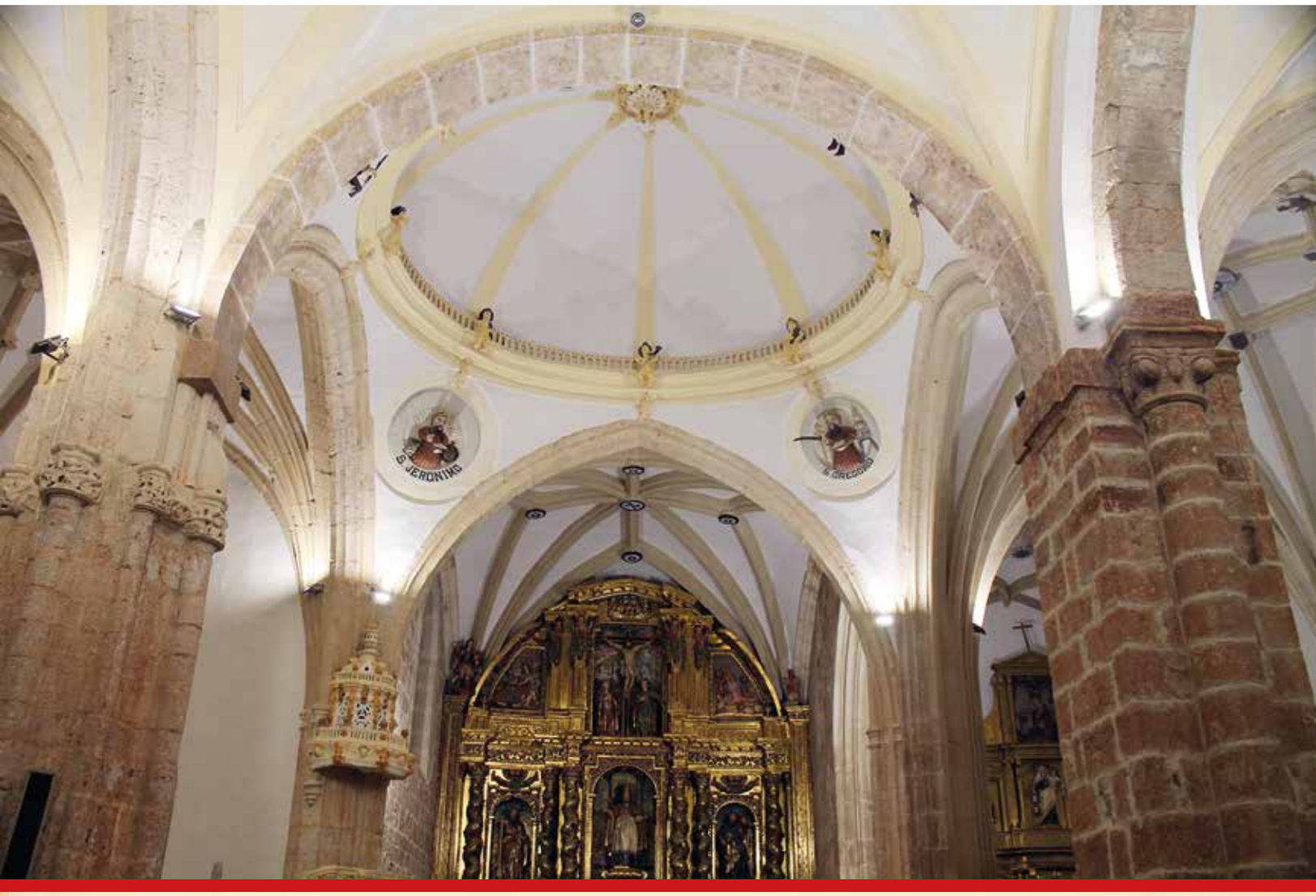
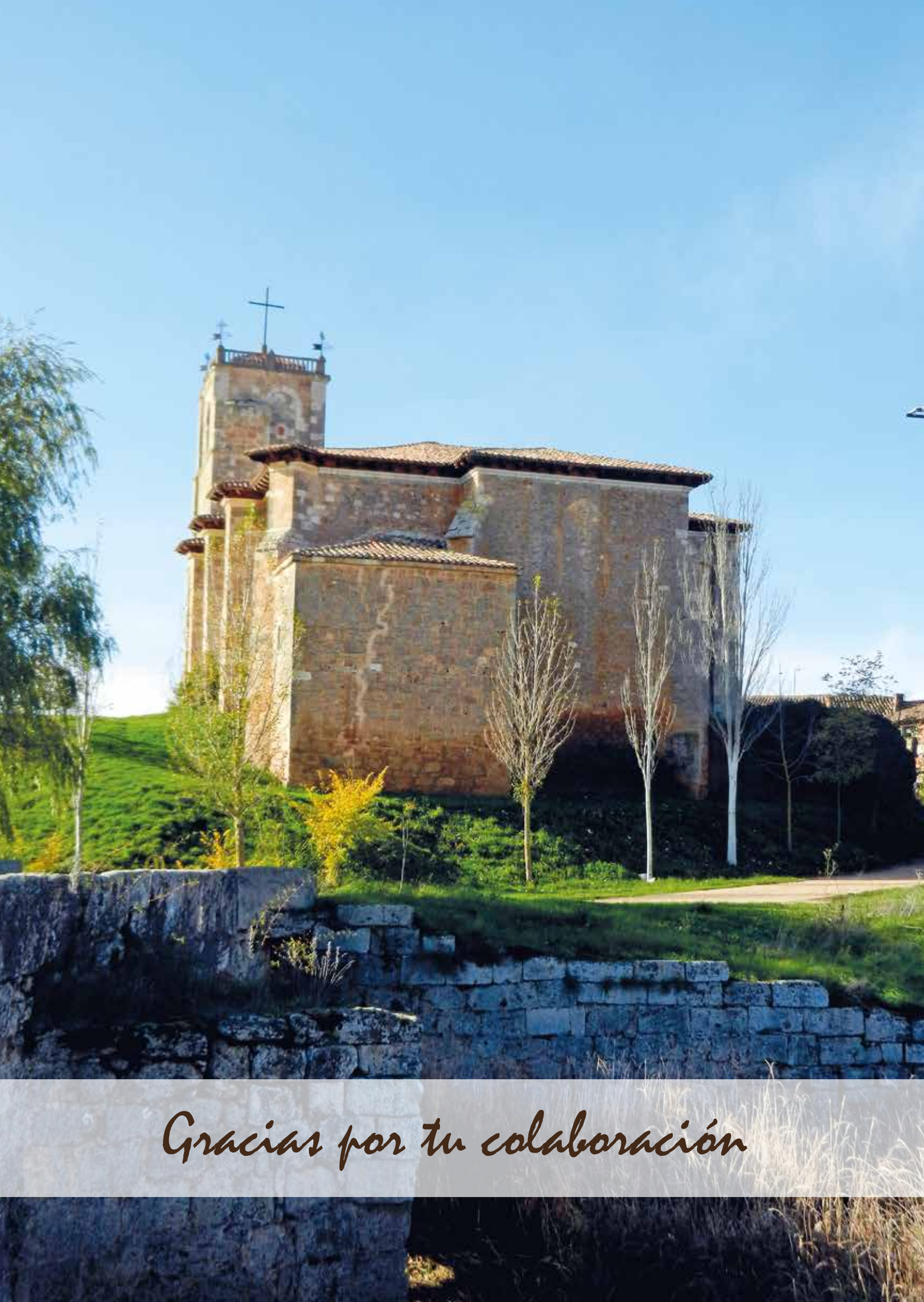
RESTAURACIÓN

IGLESIA DE SAN PEDRO APÓSTOL

VILLANUEVA DE ODRA



Mayo - Noviembre 2014



Gracias por tu colaboración

La Fuerza de la Colaboración

La tercera fase de restauración de la iglesia de San Pedro de Villanueva de Odra, siempre ha sido la gran ilusión de los habitantes del pueblo; ver por fin restaurado y pintado el interior del Templo.
En ello se han invertido 7 meses de trabajo y 35.000 euros procedentes del Ayuntamiento de Villadiego, la Diputación de Burgos, el Arzobispado, la Fundación Gutiérrez Manrique, Asociaciones del pueblo, aportaciones particulares y la Junta Vecinal de Villanueva de Odra.

Pero como sabéis; para un pueblo tan modesto como el nuestro, conseguir restaurar todo lo que se ha hecho, no hubiese sido imposible sin la colaboración de mucha gente y en particular de un grupo extraordinario de voluntarios que han prestado un trabajo constante y minucioso y que se han echado a la espalda la responsabilidad de sacar adelante el grueso de los trabajos.

También gracias a las empresas que han intervenido en los trabajos más especializados, que han puesto mucho mas de lo que estrictamente les correspondía, como grandes profesionales que son e hijos de este pueblo.

En un principio, con un presupuesto muy ajustado, el proyecto consistía en picar, enyesar y volver a pintar las más que deterioradas paredes y cúpulas del templo. Esto fue únicamente el germen que hizo que rápidamente se materialice una restauración prácticamente integral del interior.

Se han saneado los muros que presentaban humedades, picando de las zonas de morteros que estaban en peor estado, sacado en unos casos a la vista la piedra de sillería y de talla de las columnas, arcos y capiteles y enyesado en otros, para volver a pintar. Al realizar las obras se han descubierto algunas puertas y muros ocultos que se han reintegrado en el conjunto monumental.

Ha habido que realizar proyecto para cambiar completamente la instalación eléctrica a lámparas de led, se ha canalizado por las cúpulas, colocando nuevos diferenciales de seguridad, iluminación de emergencia, toma tierra del edificio, solicitado aumento de potencia y ocultado los cables de megafonía.

Se han cambiado 40 losas de piedra nuevas de cantera y restaurando 17 piezas fracturadas; se les ha dado tratamiento fijador y de envejecimiento.

El pulpito ya no amenaza ruina, se ha apuntalado mediante 2 tensores de hierro interiores y se han pintado detalles y angelitos a mano.

Han movido y reforzado por detrás los altares, además de tratar y barnizar su parte superior y se ha dejado canalizada la instalación eléctrica por debajo de los mismos.

La fontanería de la pila bautismal, se ha ocultado y se ha colocado grifo, llave de paso y sumidero nuevo.

Se ha limpiado, desinfectado y barnizado todo el coro, suelo y escaleras, se han colocado las piezas que faltaban, pintado el balaustre y los bancos, arriostrado un lateral del coro mediante amarre de hierro al pilar de piedra y recuperado el arambol de la escalera que se ha vuelto a encolar en su sitio.

Han limpiado, tratado y barnizado las puertas de entrada, recuperando el escudo de la Cancela de San Pedro y restaurado la puerta

lateral de entrada, recuperando piezas perdidas, encolándola, reforzándola con hierro, colocando tiradores y embellecedores nuevos.

Se ha recuperado el empedrado exterior, en la entrada a la iglesia y reintegrado el eje de la escalera de piedra del campanario.

Se ha restaurado y barnizado el banco de la cofradía, colocando las tablas que le faltaba y los reposabrazos, también el confesionario y el taburete de su interior que además se ha tapizado.

Ahora el Niño de Praga tiene dos trajes nuevos, uno morado para Semana Santa y otro rojo para san pedro y los días de fiesta.

Se ha recuperado, limpiado y cosido el estandarte, del corazón de Jesús y María y se le ha colocado soporte nuevo.

En la sacristía se ha encerado la puerta, la cajonera y los armarios que además se han forrado por dentro, se han cambiado cristales para utilizar un armario a modo de vitrina y se han colocado en el interior los libros antiguos que antes se guardaban en el arcón, que previamente se han limpiado y restaurado.

Mantelería y ornamentos eucarísticos han vuelto a los armarios de la sacristía, una vez que se han lavado a mano y planchado.

Se han limpiado y quitado el polvo a todos los altares y se ha higienizado el suelo, colocado los cuadros y ornamentos en las paredes; incluidas las imágenes de calvario gótico de la cofradía, a las que se les ha dado una nueva ubicación.

Pero el que inició todo esto y siempre pensó que sería posible y además no paró hasta lograr la financiación necesaria, fue nuestro párroco D. Laureano Oca. Empezó ya peleando con un tejado recién restaurado pero que hubo que volver a levantar parcialmente por fallos en los materiales y luego siguió peleando hasta conseguir que tuviésemos un altar restaurado y limpio.

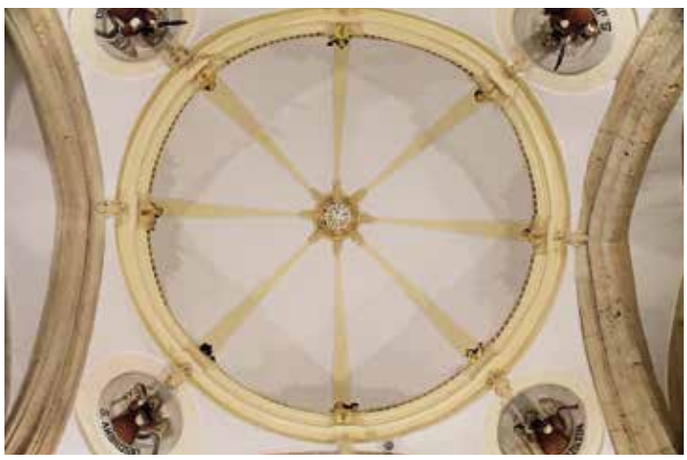
Y así fue; la primera fase de obra del proceso integral de restauración del Templo Parroquial de Villanueva de Odra, fue promovida por D. Donato M. Gómez y comenzó en el año 2.000 con la sustitución de todas las cubiertas de la iglesia, con una inversión de 80.000 euros, financiada mediante la aportación del convenio para la restauración de templos formado por la Diputación de Burgos, Junta de Castilla y León y el Arzobispado y que además supuso un importante esfuerzo económico de los feligreses y de la Junta Vecinal de este pueblo.

En una segunda fase, en el año 2.011 se procedió a restaurar el Retablo Mayor; una formidable obra de 1.692. Dicha intervención supuso un coste de 30.000 euros, a cargo de Adecco Camino en un 70%, la Fundación Gutiérrez Manrique 20% y la Parroquia el resto.

Con todo ello y a expensas de restaurar un par de retablos, la iglesia está prácticamente reformada al completo.

Podéis estar orgullosos de todo lo que aquí se ha logrado, recordadlo y hablad de esto y de vuestro pueblo siempre con la cabeza muy alta, puesto que dejáis un legado muy grande, que esperemos nos sobreviva muchos años.

Cúpulas del Templo



Padres de la Iglesia

Nave del Evangelio

Nave de la Epístola

La Indomable Voluntad de un Pueblo

El verano-el origen

Los paisajes de la meseta castellana, fácilmente despiertan aquella impresión de la que hablaba Unamuno: "los cirios encendidos en el altar de Castilla" y así es, en las orillas de estos humildes ríos, emergen Cirios de piedra que parecen colgar del mismo cielo. Estos pueblos que han arrancado de la tierra hombres y mujeres abiertos a la eternidad, que caminan bajo tres fundamentos: Fe en el mensaje Cristiano, fortaleza en sus convicciones y Sacrificio en sus trabajos. Quienes han sido grandes y generosos en la vida, se han hecho merecedores de respeto y recuerdo en la muerte.

Esta grandeza innata en nuestros pueblos, la insertamos en el nuestro, Villanueva de Odra: Vilanova que est in Alfoz sito in ripa qui dicitur Modra (Odra); y empezó nuestro pueblo a caminar en una Primavera-verano, por el año 1.144, una heredad de Juan Moriellez y su mujer Dª Haro conceden al Monasterio de San Salvador de Oña.

Muy fuertes debieron ser sus convicciones, aquellos pobladores de esta vega del Odra y muy determinantes su fe cristiana, para empezar la bella aventura de dar la vida a un pueblo. Una vida que no podía ser fácil, pues se enraizaba en unos campos mitad generosos, mitad hostiles. Se rotularos y sembraron campos, se levantaron humildes casitas de barro y paja, pero generosas con la vida.

El otoño-la consolidación

El granero se llenó con la cosecha y el pueblo también se llenó de vida, y al aumentar los recursos, nuestra Iglesia rompió los muros de la estrechez románica y se abrió a una grandeza gótica, en su amplitud y en su belleza. Ahí está su ábside gótico del siglo XVI alto, fino, luminoso exponente ya de un pueblo que conoce en el verano algún tipo de prosperidad. Pasó el tiempo, vinieron otros gustos y modas, y nuestra iglesia se cerró con bóvedas barrocas perfectamente decoradas con colores alegres.

Testigos de este arranque ilusionante y generoso, son los cuatro lugares sagrados que desde tan lejanos días vienen acompañando a nuestro pueblo: las ermitas de Santa María Magdalena, la ermita de la Vera Cruz, la ermita de San Roque y el templo parroquial de San Pedro.

Las casas apenas podían resistir al frío pero siempre se encendían de un cariño familiar y pasarían a ser hogar de muchos, escuela de sabiduría, fragua de entusiasmo y cenáculo en la oración.

Invierno-el declive

Pasó el tiempo y llegó el invierno para todo. Sin niños se acabó el griterío de nuestras calles y la escuela hubo de llorar al cerrar sus puertas y sin ellos con el tiempo nuestras casas humildes llenas de vida tantos años también han de abandonarse. La mayoría de los jóvenes tienen que buscar trabajo más allá de estas riberas del Odra, pero en su corazón, late la vida de esta historia forjada en estas tierras de Castilla.

Y también nuestra Iglesia de San Pedro; Su tejado bien cuidado antaño se agrieta y las bóvedas y muros del templo no pueden defenderse de las goteras, sus paredes se desploman y visten de un luto no deseado. Nuestro pueblo tiembla porque se queda sin una casa común que comparte con Dios y que ha sido referente en su historia más allá de 800 años. Y comenzamos a temer lo que dice el refrán "en un pueblo si se aplana la Iglesia, se acabó el pueblo".

La primavera-el renacer

Pero las gentes de Villanueva de Odra, bien ancladas en sólidos principios se conjuran para salir en auxilio de su templo, testigo perenne de su historia y lugar de forja de su alma. En una manifestación de amor a su pueblo y a su historia, se unen en su sudor por una causa que estima noble y urgente. Y dio comienzo la primavera y la iglesia comenzó a renacer.

Primeramente hace unos años se rehabilitó el tejado, gran esfuerzo por parte de todos los vecinos y del pueblo. Una vez con cubierta nueva se empieza la restauración interior, limpiar y restaurar el altar principal para dejarle como estaba en su origen, brillando más que el sol.

Seguido de picar las columnas, nervios y bóvedas para devolverlas la belleza original del románico y del gótico, y se acomete la pintura de las bóvedas barrocas. Pronto los muros de la iglesia recobran la belleza de su piedra, despojados ya de aquel luto que ocultaba porculpa del agua invasora, aparecen también detalles escondidos, bajo un grueso manto de cal.

Una vuelta de tuerca más a la generosidad de los fieles y podemos iluminar nuestra iglesia, sustituir las losas de piedra más deterioras del suelo y pintar el coro de madera.

Entre todos, entidades públicas y feligreses, se devolvió el orgullo a un pueblo; la iglesia no será llorada más, por mucho tiempo. Estará bien guapa muchos años, recogiendo la vida y la historia de Villanueva.

Terminado este cántico a la voluntad hecha sacrificio, trabajo, colaboración, ayuda. Es el momento de dar a cada uno lo suyo: a los trabajadores que dedicaron meses de trabajo en jornadas interminables; sin la colaboración de los héroes voluntarios, de ninguna manera se hubiera hecho; sois muy buena gente y buenos hijos de vuestro pueblo y como dijo Santa Teresa "quiere Dios que, aunque todo don nos viene de El, se lo agradezcamos a todos por cuyo medio nos ha llegado". Agradecimiento también a los que nos han ayudado económicamente. No acabo de creer que hayamos tenido dinero para todo lo que se ha hecho. Gracias a sí mismo a quienes, por no poder hacer otra cosa, hemos valorado lo que han hecho otros. A todos GRACIAS.

D. LAUREANO OCA

PÁRROCO DE VILLANUEVA DE ODRA

Tesoros Escondidos

Coro

Mucho Trabajo, Mucho Polvo, pero un Gran Resultado

Otros Trabajos

Cambio de suelo

Puerta de cancela

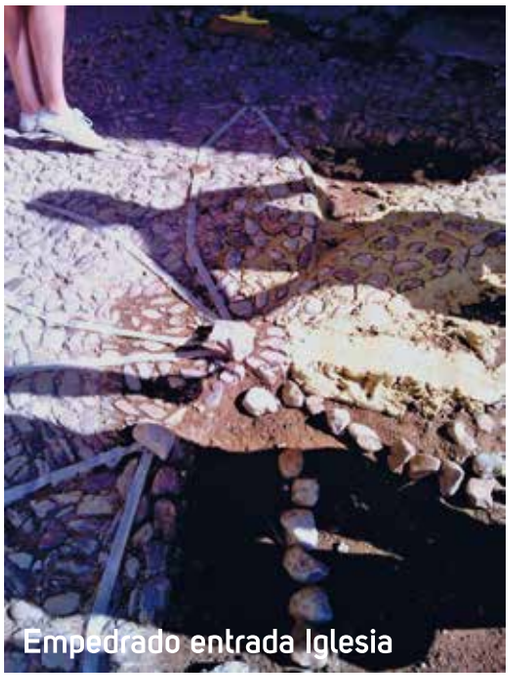
Limpieza de la obra

Refuerzo interior de mesas de altar

Calvario gótico y banco de la cofradía

Anclaje del púlpito

Nueva instalación eléctrica



Empedrado entrada Iglesia

Detalle de la Cancela de San Pedro en la Puerta de Entrada